

À LA MANERA DEL ÀRCIPRESTE

A Q. H. F.

.....
Grande rrescelo hé me quites la compañã
por cuydar de mi alma que aquélla mucho dapña
e me contezca luego lo que en Àrgos la extraña
a un gentil cavallero: desirte hé la fasaña.

Era este cavallero de talante non vil;
mas vínole a las mientes locura muy sotil:
cuydava estar en theatro junto con otros mill:
vaçio estava el theatro, sin gayta ni añafil.

Reíe el cavallero, todo se alboroçaba.
A sus buenos amigos el mal mucho espantaba;
adujéronle un físico, persona muy onrrada,
con elléboro prieto del morbo lo sacaba,

Con elléboro prieto del morbo lo libró,
mas el buen cavallero non gelo gradesçió:
llorando de sus ojos a Dios manos alçó,
buelto a los sus amigos assí les retrayó:

“Amigos, mis amigos, me habéis muerto al curarme!
mi dulce error matasteis, mataseis a mí enantes!
la dicha de mi vida perdíla al sanarme,
fallado hé mi seso: non lo presçio un adarme!”

Discreto sea el amigo que a otro endrezar previene;
lo que él tiene por cuita, otro en estima tiene;
solo Dios es certero. Lo que en mi enxienplo aviene
non creades que es burrla: buena liçión contiene.